

SINGLE (2018)

PASCAL COMELADE I IVETTE NADAL

Arquitectura primera

Por Esteve Farrés



Menudo lujo: para celebrar treinta años de vida y una década sobre los escenarios, la poeta y cantautora Ivette Nadal ha decidido revisar su repertorio, compuesto de momento por cuatro discos –**“Guerres dolcíssimes”** (2008), **“A l’esquena d’un elefant”** (2010), **“Mestres i amics”** (2012) y **“Tornar a mare”** (2016)–, con nuevos arreglos. Para ello contará con la inestimable ayuda del gran Pascal Comelade en un concierto único, el 19 de octubre en el Auditori de Granollers, ciudad natal de Nadal. Juntos versionarán, además, temas de The Rolling Stones y PJ Harvey, adaptados al catalán por el poeta Enric Casasses, y presentarán algún que otro estreno compuesto para la ocasión.

Para ir calentando el ambiente, han publicado un single (vinilo de 7” y CD *digipack*) con solo dos temas, pero valen la pena: **“Farem un foc”**, con el piano de juguete de Comelade como estrella invitada, es una canción de amor con todas las letras, con una melodía optimista y contagiosa de las que dan ganas de cantar a los cuatro vientos por las calles de la ciudad que recorre su letra, del Raval a la Ciutadella. **“No sé on”** es la otra cara de la moneda, una balada –adaptación de “Love To Soon” que Comelade y PJ Harvey grabaron en 1998– en la que dialogan los dos pianos de Pascal, el grande y el pequeño, mientras Ivette se pregunta dónde huye el amor. Es verdad, son tan solo dos canciones, pero tienen mucha fuerza y han sido capaces de reunir a dos grandes talentos. Y, lo mejor de todo, prometen mucho más sobre el escenario. ■

Publicado en la web de Rockdelux el 5/10/2018

MÚSICA

L'argot de la passió entre Ivette Nadal i Pascal Comelade

Comparteixen l'espectacle i disc 'Arquitectura primera'

BARCELONA 19/09/2018 00:00 / XAVIER CERVANTES



Pascal Comelade i Ivette Nadal / PERE TORDERA

Entre Ivette Nadal i Pascal Comelade flueix una passió discreta, d'aquelles que no necessiten focs d'artifici per afirmar-se. Només cal escoltar la cançó *Farem un foc* per adonar-se de la complicitat que hi ha entre els dos, a partir de la qual han bastit l'espectacle *Arquitectura primera* que estrenaran al Teatre Auditori de Granollers el 19 d'octubre. "Vull tancar una etapa de deu anys, des que vaig editar el primer disc, lligada al pop, el rock i el folk. I ho vull fer de la manera més elegant", explica la cantant i poeta de Granollers, que ha obert el seu cançoner a Comelade. Plegats, i amb la col·laboració essencial de Caïm Riba (guitarra), Lluís Riera (baix) i Santi Carcasona (bateria), han construït un repertori que beu de la discografia de Nadal però que també inclou novetats i un parell de versions de PJ Harvey i els Rolling Stones amb lletra en català d'Enric Casasses.

"La Ivette va venir a Ceret fa un any i mig i em va deixar molt material: cançons, lletres, poemes... Vaig estar buscant punts de connexió perquè tot plegat fos coherent, i mirant d'entendre el sentit de cada cançó", recorda Comelade, que sobretot llegint va descobrir un món amb "una part molt negra", una arquitectura creativa lligada, segons ells, al folk minimalista de Laura Nyro i Nick Drake. "En el concert cadascú construeix la seva part per aixecar l'edifici, que és el món de la Ivette", diu Comelade. Ell hi contribueix sobretot amb el piano de cua, "i no amb el pianet", una decisió que reforça l'elegància.

És una elegància evident en el *single Arquitectura primera*, que inclou peces com *Farem un foc* i *No sé on*, una reinterpretació del *Love too soon* del disc *L'argot du bruit* de PJ Harvey i Comelade, que té una nova vida amb la lletra que ha escrit Casasses, que també hi posa el

seu segell poètic a *Com passa el plor*, una sentida versió, no inclosa al disc, d' *As tears go by*, dels Rolling Stones. “La PJ Harvey sempre m’ha interessat, i els Stones són un referent compartit. Per això diem que entre nosaltres hi ha una simbiosi intergeneracional”, explica Nadal.

L’última cançó d’amor

Diu Ivette Nadal que les versions les canta “intentant ser més radical i elegant”. Sonen menys estripades. “Les he volgut gaudir més, o no patir-les tant”, diu. És el que també passa a *Farem un foc*, una delícia que més que tancar una porta sembla que vulgui obrir-la. “Fa deu anys que intentava fer una cançó per a una persona concreta, i crec que és aquesta. No sé si serà l’última cançó d’amor que faré, però sí que tanca una etapa de deu anys i quatre discos. És una cançó d’amor en què no he patit, i ens ho passem molt bé tocant-la. Potser sí que té un punt més alegre”, admet Nadal, il·luminant la part fosca que havia identificat Comelade.

Ella vol ser “lliure i underground” com ho era quan va començar, lluny de les servituds d’un sector musical que no l’interessa. Comelade, sempre lliure, és un bon mirall, un supervivent sempre en moviment i fidel a la noblesa de conceptes com l’autoproducció i l’autogestió. “Mai de la vida he somiat a ser un funcionari de la cultura, mai”, diu.

Recuperar la ilusión

Ivette Nadal recurre a Pascal Comelade para cerrar su actual etapa con 'Arquitectura primera'

18 Oct 2018 / ESTEBAN LINÉS / Barcelona

Ivette Nadal quiere decir adiós a lo que ha sido su carrera artística hasta ahora con un concierto-espectáculo, y lo quiere hacer de una forma espléndida y generosa, en forma de un concierto mañana en su Granollers natal (Teatre Auditori, 21 h). Un recital de perfil único ya que en el mismo verterá un montaje con alguna pieza nueva y, sobre todo, lo más conocido de su repertorio reelaborado para la ocasión junto a Pascal Comelade, a lo largo de este último año y medio.



ANA JIMÉNEZ / Comelade y Nadal, foto en Barcelona

El concierto –en donde además de Comelade y su pianística estarán Caïm Riba, Lluís Riera y Santi Carcasona– servirá para estrenar *Arquitectura primera*, el nombre de ese proyecto con el que Nadal quiere “buscar aquella esencia con la que hace muchos años comencé a componer y escribir desde la ilusión”. Ahora, según explica la cantautora, de lo que se trata es comprobar que esa búsqueda ha derivado en una serie de canciones de aroma más alegre, dejando la melancolía de lado. “No sé, se trata de cerrar un capítulo de mi vida de unos diez años, del que estoy contenta y satisfecha porque ha sido una obra coherente”.

Detrás de esta operación sobre el escenario hay mucho más. “Quiero cerrar esta etapa porque se trata de un cambio vital e incluso musical. Ahora mismo miro lo que he hecho y puedo decir que hay muchísimo trabajo, de una manera generosa tanto en música como en poesía y quería cerrar este capítulo. No es un final sino el cierre de una etapa para seguir quizás con otro estilo. Cosas como dejar de lado cosas de las que estaba harta, porque la verdad este mundo cansa y es duro”.

Y para conmemorar, “entre comillas”, que hacía diez años que había publicado su primer disco, *Guerres dolcíssimes*, se planteó esa *Arquitectura primera* en donde de alguna manera se recogiera lo que ha hecho en este tiempo en forma de cuatro álbumes y dos poemarios. “Me puse en contacto con Pascal, me fui a Ceret hace dos años con la idea de dar una vuelta a mis canciones y preparar un concierto para decir adiós de una forma radical y elegante”. ¿Por qué el iconoclasta y genial artista y músico rosellonés? “Pensé en Pascal porque el concepto del concierto que quería ofrecer era construir de nuevo la estructura de mi esencia con la que comencé a los 17 años, e iba en plan underground por los bares de Barcelona. Rodeada de la canción, el rock, la poesía. Y como había escuchado mucho su trabajo con Pau Riba o Enric Casasses me parecía que si nos podíamos entender a nivel humano entonces a nivel artístico sería una persona muy adecuada para vestir esta arquitectura”. Y su anhelo se convirtió en hermosa realidad: “desde que nos conocimos ha sido la bondad lo que ha tirado de la cuerda de esta relación”.

Para hacerse una idea de lo que contiene este *Arquitectura primera* sobre el escenario, ambos han publicado un ep de igual nombre conteniendo el *Farem foc de Nadal* y una excelente versión al catalán, *No sé on*, del tema que compusieron en su día *Comelade* y PJ Harvey. Una muestra de un espectáculo en donde musicalmente el aficionado se encontrará con esa relectura comeladiana de clásicos de Nadal, temas compuestos ahora a medias o alguna versión de los Rolling Stones.

“Primero hablamos de muchísimas cosas y solo después de música. Conocía su dimensión en la canción catalana, pero no detalles de su obra. El mundo de la canción para mí es un mundo casi desconocido. Siempre voy por mi camino, un camino en soledad sin fin, y al mismo tiempo por el otro lado tengo la autopista de las colaboraciones. Una gran vía caótica, con PJ Harvey, Sisa, Casasses, Sisa, Albert Pla... El problema y la solución era saber cómo podía destilar mi mundo en el suyo sin ser un pesado, un maleducado. A partir de ese momento, comenzó el trabajo de verdad”, comenta pausada, sabiamente, *Comelade*. “El tema no era adaptarse, eso hubiera sido un gran error. Hemos hecho un plato combinado elegante, sin adular ni insultar”.

Tras el concierto de Granollers, y quizás un par más en un futuro aún por determinar, *Comelade* ve futuro en la relación: “Hacer un disco nuevo tendría sentido si fuera nuevo de verdad. Eso ya es una segunda fase de esta historia”.

La obra, que presentan en Granollers, “es un adiós a este periodo de una forma radical y elegante”, dice Nadal

La cantautora asegura que quiere revivir el espíritu de sus inicios musicales “y seguir quizás con otro estilo”

Sonreír tras la tormenta

Ivette Nadal

22 Oct 2018 / DONAT PUTX

Intérpretes: Ivette Nadal (voz, guitarra); Pascal Comelade (pianos); Caïm Riba (guitarras); Lluís Riera (contrabajo); Santi Carcasona (batería)

Lugar y fecha: Teatre Auditori de Granollers (19/X/2018)

Diez años lleva ya Ivette Nadal en este negocio. Su trayectoria se resume en cuatro álbumes y dos poemarios, patrimonio al que cabe sumar el single que ha publicado en fechas recientes con Pascal Comelade. Aliada con el Mago del Norte, la cantautora revisitó en su ciudad, Granollers, esa primera década de trabajo, dando pistas de su futuro mediante la inclusión de hasta cuatro piezas nuevas en el repertorio de su propuesta del viernes, esa Arquitectura primera que muy posiblemente tendrá recorrido posterior en diversos puntos de Catalunya.

Se trataba, en palabras de la propia Ivette Nadal, de “levantar un edificio que tal vez tenía alguna parte en ruinas, de cantar después de la tormenta y no en medio de ella, de sonreír porque ha vuelto el reír”.

Entre canciones y poemas, Ivette Nadal y compañía trazaron un recorrido en el que destacaron las relecturas de piezas historiadadas como el impactante retrato del día después que es A cent o a cent vint, el impulso de la primeriza L’aristòcrata (con Caïm Riba sembrado a la guitarra) y la estupenda factura musical de En aquest parany, tema que en una sabia decisión repitieron cerrando la tanda de bises. También insufló nuevos ropajes sonoros a Tres quarts, versión del poema homónimo de Enric Casassas, presente en la sala, y responsable a su vez de la traducción de las letras de No sé on (P.J. Harvey/Comelade) y Com passa el plor (Rolling Stones). Las mencionadas adaptaciones puntuaron altísimo, mostrando un bonito ensamblaje de sensibilidades entre la cantante y un Pascal Comelade que vino al Vallès Oriental con piano de cola y pianito Michelsonne, y que entre otros golpes de genio tricotó con gran embrujo el poema Voldria ser. Farem un foc y la muy reciente Àngel meu completan el catálogo de novedades de una Ivette Nadal que puede sentirse orgullosa de lo realizado hasta el momento, y aún más ilusionada por lo que vendrá.